

## LOS SANTOS ALTOARAGONESES

# SANTA EUROSIA, VIRGEN Y MARTIR

Por ANTONIO DURÁN GUDIOL

**1** El alto Aragón es tierra de humildad. Como para merecer la patria de san Francisco, el pobrecillo de Asís. Si es lícito idealizar un país hasta la personificación, ¡qué bien le sentaría al alto Aragón un sayal de franciscano! La tierra baja sería su hábito y el Pirineo su capucha, espléndido marco para el rostro enjuto, severo y de dulce mirada.

Hasta en su martirologio es humilde el viejo Aragón. En sus páginas se muestra más que parco en la enumeración de méritos. Sólo consigna nombres. Cierto que los títulos y las invocaciones son harto elocuentes, pero es demasiada la parquedad, excesiva la moderación. Fue tarde cuando se quiso enmendar la pobreza de datos. Y las áureas leyendas, si consiguieron bellos relatos, entenebrecieron figuras y gestas.

Tales consideraciones sugiere el caso de santa Eurosia, cuya floración, deshojada de aditamentos, tan solamente sí es posible entrever <sup>1</sup>.

1. Dos son las fuentes de la vida y pasión de santa Eurosia: a) Unos poemas litúrgicos medievales que recogen, a mi parecer, la tradición más antigua. Basándome en las afirmaciones de este poeta liturgista, he tratado de esbozar la historia de la santa, convencido que reflejan la tradición en los siglos xi o xii, por lo menos. b) Unas segundas actas, en realidad las únicas que merecen este nombre, fueron redactadas en el siglo xvi o, a lo más, durante el siglo xv, y son las que aparecen en los breviarios de Tarragona de 1523 y de Huesca de 1547. Ha transcrito ambas versiones el P. RAMÓN DE HUESCA, *Teatro histórico de las iglesias de Aragón*, t. VIII (Pamplona, 1802), ap. XI, p. 481, y ap. X, p. 470, respectivamente. Es de advertir que en los leccionarios oscenses de los siglos xii-xiv no figuran lecciones propias para el oficio de santa Eurosia. Ni siquiera en el famoso *Breviarium Oscense sign. 14*, que se guarda en el Archivo de la Catedral de Huesca, y que fue escrito para la catedral de Jaca, precisamente. Pero sí señalan los calendarios su festividad, a la que adjudican el rito de IX lecciones. Y en la *Consuetudo Oscensis*, del siglo xv, se escribe: *Fiat per totam diocesim duplex de sancta Eurosia, ex eo quia per ipsam fiunt multa miracula et corpus suum gloriosum reperitur iaccensi sede*. Unas buenas referencias bibliográficas de tratadistas de santa Eurosia, pueden verse en P. RAMÓN DE HUESCA, op. cit., p. 215, y en JOSÉ CASTÁN, *El devoto de santa Orosia. Cuestiones acerca de la patria de*

Eurosia nació en el alto Aragón<sup>2</sup>, probablemente en la misma ciudad de Jaca, la dama de las montañas. Y murió por la fe de Cristo, defendiendo su virginidad, en las orillas del parco río Basa, muy cerca de la villa hoy conocida con el nombre de Yebra. Esto es todo lo incuestionable que sabemos.

Mucho han discurrido los eruditos sin llegar a conclusiones firmes. Que no siempre es verdad aquello que de la discusión nace la luz. Nadie, sin embargo, ha reparado en unas florecillas tan insignificantes y tan emotivas como violetas, que algo levantan el velo de misterio que envuelve a santa Eurosia. Y que dan pie a conjeturas que no deben distar gran cosa de la verdad histórica. Son tres poemas litúrgicos que en fragmentos dispersos se encuentran en el antiguo oficio de la santa jacetana. A base de esta fuente he tratado de esbozar el perfil histórico de la virgen mártir, sin la pretensión, desde luego, de haber llegado a terrenos incommovibles.

Eurosia, altoaragonesa y jacetana, en edad conveniente profesó como monja en alguno de los numerosos monasterios de tradición visi-

la santa y fecha de su martirio (Madrid, 1903). Los bolandistas pasan sobre la vida y martirio de santa Eurosia como sobre ascuas en *Acta sanctorum iunii*, t. VII (París-Roma, 1867), p. 76. En cuanto al nombre de la santa, creo debe ser preferido el de Eurosia a Orosia, ya que éste es una corrupción de aquél, semejante al que ha sufrido en el alto Aragón el de Eulalia, transformado por el pueblo en Olalia, Olalla y Olaria.

2. Mucho se ha discurrido sobre cuál pueda ser la patria de esta santa. JUAN TAMAYO SALAZAR, *Martirologio de España*, t. II, cree que Eurosia fue francesa, natural de Aquitania, hija del duque de los boyos, cuya capital sería Bayona. La actual tradición jacetana habla de ella como nacida en Bohemia, filiación aceptada por la inmensa mayoría de autores. Los bolandistas, op. cit., afirman que era española y aragonesa. FR. TOMAS DE TRUXILLO, *Tesoro de Predicadores*, día 25 de junio, da a entender que fue cordobesa. Descartadas, desde luego, las afirmaciones según las cuales Eurosia sería francesa o cordobesa, queda por explicar cómo surgiera la idea de su patria bohema. Creo que ésta fue obra indirecta del poeta medieval de Jaca, el cual habla en algunas estrofas de la «hija del rey» y en una del gozo que por su victoria debe sentir Bohemia. El sentido de la frase «hija del rey» se ve claro sin necesidad de tener que recurrir a la suposición de que llevaba en sus venas sangre azul. Y queda por aclarar esta estrofa:

*Multe letentur insule  
letetur et Bobemia,  
gentis prorsus incredule  
omnis absit blasphemia.*

¿Se puede sacar de estos versos la conclusión de que Eurosia era de Bohemia? Parece bien claro que no, ya que de lo contrario lo mismo podría conjeturarse que había nacido en algún archipiélago. Lo lógico será pensar que así *insule* como *Bobemia* son dos palabras que se le hicieron necesarias al poeta de Jaca como simples y forzadas rimas de *incredule* y *blasphemia*.

gótica que hubo a ambos lados del río Gállego y en las montañas del Pirineo. Cenobios de vida dura, de una ascesis con todo el rigor que esta palabra requiere <sup>3</sup>.

Su padre habría querido casarla, pero ella, al decir del poeta medieval, despreció lo mundano y prefirió recibir las arras que Cristo le ofrecía en la inefabilidad de un celibato con sabor de cielo. No quiso, sigue el poeta, admitir esposo mortal cargado con el pesado fardo del fango y sí quemar la lucerna de su graciosa juventud a los pies del único esposo bello y alegre. Y el olor de Eurosia, como de rosa roja, decoró los triclinios del Amado.

Después de unos años de vida monástica—que no debieron ser muchos—fue presa por los árabes y llevada al martirio. El poeta que vamos siguiendo habla de un cepo que le prepararon los infieles. Dice que ella aborreció tentadoras promesas cuyo fin era hacerla caer de las cumbres de la virginidad. Afirma que no doblegó su férrea voluntad a las amenazas de que fue objeto. Asegura que anatematizó el culto a los falsos dioses—que no son tales dioses, sino simulacros—. Y cuenta que su cabeza fue finalmente segada por el alfange del verdugo en la cueva de Yebra de Basa <sup>4</sup>.

3. Habla con insistencia el tan repetido poeta de Jaca de la virginidad de la santa, como de su principal título de belleza espiritual. Es evidente que, de haber venido a Aragón con la intención de casarse, la exaltación del poeta debería considerarse como desplazada en cuanto afecta a esta virtud. Porque Eurosia habría sido efectivamente virgen, de hecho, pero no intencionalmente. Que no se trata de una virginidad meramente física, sino también intencional, aparece clarísimo en el curso de los tres poemas litúrgicos: a) *Subarravit eam rex glorie, mundialis expertem excorie*; un acto positivo de la santa anterior al voto de virginidad: el desprecio del mundo; y, en consecuencia, Cristo le entrega las arras, frase poética que lógicamente no puede significar más que la entrega del velo a la virgen consagrada. b) *Dum pater hanc proposuit terreno dare nuptui, Christus eam desponsavit celesti celibatui*, el padre intentó casarla, pero ella prefirió el celibato. c) Cristo, después de aceptarla como esposa suya, *eam exposuit malignorum conflictui*. d) El voto de virginidad aparece aún más claro en otra estrofa: *Eurosia... terrenum sponsum renuens*, desechando la idea de su padre, *celestem prorsus ambiens festivum et decorum*, prefirió el celeste esposo, bello y festivo. e) *Rosa rubens sponsi triclinia decoravit mira fragantia*, cual rosa encarnada decoró con su admirable fragancia los triclinios del esposo, figura poética que, traducida al hablar corriente, significa que Eurosia fue ejemplar en el monasterio. f) Por si quedase alguna duda, he aquí lo que dice el anónimo al hablar del martirio: aléjese la salud de los infames que con funesta espada amputaron la cerviz de la virgen consagrada.

4. Estas son las frases con que el poeta canta su martirio: a) *Posuerunt sibi laqueum peccatores*. El cepo que le prepararon quizá deba referirse a algún engaño para ver si lograban hacerle perder la virginidad, quizá se signifique con esta palabra el tan frecuente dilema de «o negar a Cristo o morir». b) *Aspernendo promissa vilia nec promissis nec minis flectitur*. Las palabras *promissa vilia*, yuxtapuestas a *promissis* y *minis*, sugieren la idea de un ataque directo y burdo contra la castidad. c) Debió seguir la confesión de la verdadera fe, *deos esse demonia dum virgo protestatur*, y, como consecuencia, el primer cas-

En cuanto a la fecha del martirio de santa Eurosia, puede pensarse que ocurriera en la primera mitad del siglo IX. Y discurrendo por el camino de las posibilidades, se llega a la conclusión que pudo haber sido martirizada a principios de esta centuria o bien hacia el año 850.

Los primeros años del ochocientos fueron muy movidos en Aragón por obra y gracia de un jefe aragonés llamado Bahlul ben Marzuq, de los miembros de la familia Banu Qasi y de los inquietos muladíes de Huesca, por una parte, y por otra, de Amrus ben Yusuf, oscense, convertido al Islam y adictísimo al emir de Córdoba. Y éste fue quien, tras enconadas luchas, restableció la paz en estas tierras, avanzadas del imperio árabe. En el año 802, Bahlul ben Marzuq fue muerto y severísimamente castigados los Banu Qasi y los muladíes de Huesca. Por los años 809 y 812 fueron los francos quienes inquietaron a los dominadores del Islam y, cayendo sobre Aragón, intentaron apoderarse de la ciudad de Huesca<sup>5</sup>.

¿Fue martirizada Eurosia en el curso de alguna incursión de los ejércitos cordobeses contra los insurrectos muladíes oscenses, acaso huídos a las montañas del Pirineo? ¿O fue decapitada cuando los árabes perseguían al ejército franco en retirada hacia su patria? Acaso avale esta última hipótesis la matanza a que se refiere el poeta anónimo, cuando dice que Eurosia fue degollada *cum turmis fidelium*, «al tiempo que otros muchos fieles».

En ambas coyunturas, Eurosia y sus compañeras de monasterio habrían visto desgarrarse las místicas suavidades por las espadas de los árabes perseguidores ya sea de los rebeldes muladíes, ya de los francos vencidos. Calificadas o no de enemigas del emir, la soldadesca habría pretendido abusar de las olorosas y bellas flores de Cristo, que huirían asustadas a esconder el oro de su virginidad en la celebrada cueva de Yebra de Basa. Pero seguidas de cerca por los moriscos, no tardarían en ser descubiertas e inmoladas por no acceder a criminales caprichos.

Pero en algunos relatos se menciona el nombre de Abdarrahan. Es por esto que no se puede descartar en absoluto la suposición de que

tigo, el azote: *excusa carnis palea, pro Christo ventilatur*. d) Y finalmente la muerte: *decollanda; cervicem sacrate virginis amputarunt*. El proceso martirial de santa Eurosia entra de lleno en la más pura ortodoxia persecutoria: aprehensión, confesión, promesas, amenazas y muerte. Por lo que se refiere al lugar del martirio, no hay duda alguna. Así el poeta como la tradición jacetana están de acuerdo en que tuvo lugar en la cueva de Yebra de Basa.

5. E. LÉVI-PROVENÇAL, *España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba*, t. IV de la «Historia de España», dirigida por RAMÓN MENÉNDEZ PIDAL (Madrid, 1950), p. 102-104 y 118.

Eurosia hubiese recibido la palma del martirio en los mismos días que santas Nunilona y Alodia, es decir, en el año 851, cuando la furiosa persecución de los partidarios de san Eulogio <sup>6</sup>.

En época incierta las reliquias de santa Eurosia fueron trasladadas a San Pedro de Jaca, la hermosa catedral románica, donde siguen siendo sumamente veneradas <sup>7</sup>.

**2** ESTA ES LA LEYENDA DE ORO QUE REFIERE LA VIDA Y MARTIRIO DE LA GLORIOSA santa Eurosia, virgen y mártir <sup>8</sup>.

La esclarecida virgen y mártir Eurosia fue hija del serenísimo rey de Bohemia <sup>9</sup>. Fue en el acto de recibir las aguas bautismales cuando le impusieron este nombre, cuyo significado es el de «buena rosa». Como si por medio de él hubiese querido el cielo dar a entender la belleza física y las excelsas virtudes que adornarían un día a la pequeña princesita.

Era casi una niña aún, cuando el rey de España solicitó la mano de Eurosia, a lo que accedió el rey de Bohemia gustosísimo por la suerte que así mimaba a su hija. Como convenía a la sangre real que corría por sus venas, la futura reina de España salió con toda pompa de su patria, entre amables aclamaciones, acompañada de su vistosísimo séquito de personalidades y nobles, que tratarían de suavizar la molestia del largo camino que iba a emprender. Pasó por Francia y llegó a Aragón por las montañas de Jaca.

Y he aquí que, cuando más alegre caminaba, confiadísima, la comitiva real, los sarracenos, dueños ya de casi toda España, se iban acer-

6. Sobre la fecha del martirio se han dado las más dispares opiniones. FR. TOMÁS DE TRUXILLO se inclina por los tiempos de Abderrahman II y asegura que santa Eurosia fue sacrificada en Córdoba para ser trasladada años después a Jaca. El P. RAMÓN DE HUESCA, pendiente de cuando hubo reyes cristianos en Bohemia, está por los años 868-870. AMBROSIO DE MORALES, *Crónica general de España*, lib. 16, cap. 15, parece defender que fue martirizada el año 838. Los bolandistas aceptan que muriera en el 714. Otras opiniones de menor importancia pueden verse en P. HUESCA, op. cit.

7. Dice el anónimo de Jaca a este respecto: *Beata gaudet funere iaccensis urbs et iubilat*.

8. La siguiente narración se inspira en las actas del siglo XVI, según las versiones de los breviarios de Huesca y Tarragona. Cfr. nota 1.

9. La lección IV de maitines del oficio actual de la santa, aprobado por la Sagrada Congregación de Ritos en 1902, habla de la nobleza de Eurosia, aunque sin nombrar a Bohemia como patria de la misma. La sitúa en el siglo VIII y añade que, como muchos cristianos, se refugió en un áspero monte cercano a Jaca, hasta donde llegaron los árabes, cuyo jefe, prendado de la hermosura de la santa, y conocedor de su ilustre prosapia, se esforzó cuanto pudo para ganarse su amor. Pero ella no cedió a los halagos, ni a las promesas, y se confesó cristiana. El tirano, tras muchos tormentos, mandó cortarle los brazos, los pies y la cabeza.

cando peligrosamente en misión de devastar los últimos reductos de los cristianos. Ferozmente bárbaros, los moros mataban, robaban y aherrojaban a los fieles de Cristo, muy cerca de donde se encontraba Eurosia.

Como la alarma corriera velozmente, a guisa de presagio de enormes calamidades, pronto llegó a conocimiento de los nobles bohemos peregrinos el peligro que les acechaba. No había tiempo que perder. Confiaron sus vidas y sus honras a las manos de Dios y huyeron a ocultarse a una cueva inaccesible en la cumbre de un monte muy elevado del Pirineo, no lejos de la villa de Yebra de Basa. Imaginaron que el lugar les defendería bien de la morisma, hasta que, pasado el peligro, pudieran decidir si continuaban la marcha hacia la cita del rey de España o si habían de volver sus pasos camino de Bohemia.

Allí estuvieron muchos días y llegó un momento en que el tormento de la sed diezmó cruelmente la entereza de los miembros de la comitiva de la princesa que había venido para ser reina de España y a la que Dios escogió para El, prendado de sus gracias. Eurosia, compadecida de sus acompañantes, salió fuera de la cueva y a su mandato surgió una fuente de agua cristalina, que ya no ha dejado de manar hasta el día de hoy.

Algún aullido traidor atrajo sobre Eurosia la atención de los moros, los cuales corrieron raudos en su búsqueda, igual que lobos rapaces en pos de inocentes cabritillos. Olfatearon montes y bosques, husmearon valles y vaguadas, registraron cimas y simas y... por fin, no sin la ayuda del demonio, descubrieron a la hija del rey de Bohemia, acurrucada en la oscuridad de la compasiva cueva de Yebra.

Hubo lucha. Los nobles y aguerridos bohemos se mostraron dignos de la confianza que en ellos depositara su soberano al encomendarles la custodia y defensa de su bella hija. Vendieron caras sus vidas. Pero sucumbieron a los embates de unas fuerzas muchísimo más numerosas y fuertes. Los pocos que quedaron con vida después de la refriega, fueron hechos prisioneros y cargados de cadenas.

Bien informados, los sarracenos sabían que Eurosia era de sangre real y que había venido a casar con el rey de España, a quien ellos habían derrotado estrepitosamente. Aconsejaron a los bohemos que abrazasen la ley de Mahoma y ofrecieron a Eurosia la corona y el tálamo conyugal de su rey. Así todos vivirían una vida llena de honores y de felicidad, abundante en riquezas y delicias. Advirtiéndoles que si no querían renunciar a Cristo, sufrirían inenarrables tormentos y la vileza de una muerte degradante.

Fue todo en vano. Los apuestos bohemos y, a su frente Eurosia, contestaron que la elección no podía ser dudosa y que, por tanto, estaban prestos a sufrir cualquier tormento, cualquier martirio, cualquier muerte, antes que caer en el horrendo pecado de apostasía.

Despechado, el jefe ideó entonces un horrible plan. Haría matar y despedazar a los acompañantes de Eurosia. Ella—pensó—, al verse sola, desamparada, tan lejos de su patria, huérfana de todo sostén y esperanza, accedería fácilmente a sus proposiciones. Así fue hecho. Y ante los ojos de la que vino para ser reina de España, fueron cayendo uno a uno los nobles bohemos y despedazados sus cuerpos. Se cree por las montañas de Yebra que fueron nueve los compañeros de la santa que sufrieron martirio antes que ella, uno de los cuales era su tío, el obispo Acisclo, y otro, su hermano llamado Cornelio.

Eurosia, llorando ardientes lágrimas, estaba allí en pie, sola. Había llegado la hora de apretar el cerco y rendir la fortaleza. El tirano trocó en amabilidades su fiereza y dijo que sentía él también la aflicción que turturaba el pecho de la virgen. Y delicadamente, como ducho cortesano, la coge por una mano y la lleva a la cima del monte, hermosa pradera que cuando se despoja del armiño invernal, lo hace para vertir regio manto verde cuajado de flores.

En el idilio del prado, cual enamorado galán, pone a los pies de Eurosia la corona que ceñía sus sienes. Será reina de España si accede a renunciar a la austera religión de Cristo para gustar las dulzuras del Corán. Y con fácil y dulce palabra, le dice de espléndidos palacios de mármoles y aguas juguetonas, de muelles divanes y almohadones de brocado, de ricas sedas y de fragantes ungüentos y esencias olorosas, de músicas soñadoras y de danzas azules...

Eurosia llora. La horrenda película de la matanza pasa una y otra vez por su retina que le escuece de pena y de llanto.

No. No acepta. (El Espíritu Santo ha avivado la llama de amor divino que titila en su corazón. Y ha revestido su alma con los muros y las almenas de sus dones inefables).

—¡¡No!!—chilla Eurosia y la luz de una sonrisa ilumina su rostro.

El galán torna a su fiereza y ruge mil improprios y aulla mil amenazas. Pero Eurosia está serena y ya no llora. El prado sembrado de flores sigue siendo verde, quizá más verde y con más flores en este momento. Y ríe la alegría que rebosa su corazón. Y de sus labios está a punto de saltar un ramo de melodías.



—¡Una muerte es poco para tanta insolencia!—piensa el tirano—. ¡Es insultante la terquedad de la virgen!

Y manda despedazarla, como a sus compatriotas. Eurosia ya no perderá la alegría. Ofrecerá al verdugo sus brazos, que caerán en seguida cortados a la altura de los hombros. Luego, la espada segará sus piernas por las rodillas. Y el rostro de la mártir será cada vez más encantador. Los cuatro surtidores del cuerpo de Eurosia, abiertos por la espada, sembrarán de rojas rosas el verde sublime de la pradera. Y cantará un ángel:

—Ven, esposa predilecta. Esta es la corona que te preparó el Señor. Tu nombre invocado por los fieles se tornará lluvia. Y será escudo contra las tempestades.

Por fin, Eurosia ofrecerá dócilmente al sayón su linda cabeza, que rodará por la hierba para que la besen cien flores.

Abandonado el mutilado cuerpo a la voracidad de aves y fieras, bajaron unos ángeles del cielo y entre cánticos de victoria lo llevaron a enterrar en la misma cueva de Yebra. Y es bien cierto que Dios ha obrado muchísimos milagros para enaltecer la memoria de santa Eurosia, que vino a España para ser reina y que en Aragón encontró otra corona: la de esposa del Rey de la Gloria. A El honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

### 3 DE LAS RELIQUIAS DE SANTA EUROSIA, VIRGEN Y MÁRTIR <sup>10</sup>.

La persecución agostó la vida cristiana en las montañas de Jaca. Y pasaron muchos tiempos antes que los aragoneses volvieran a sentar allí sus moradas. Por esto se ignoró largamente el sepulcro de santa Eurosia.

Pero quiso Dios, por fin, la glorificación de su santa virgen y mártir y reveló a un pastor cuál era el lugar que guardaba tan sagradas reliquias.

Sucedió así:

Estaba un humilde y devoto pastor velando sus rebaños que pasaban en las jugosas márgenes del río Basa, cuando un ángel del Señor le habló y le dijo que fuera a la cueva de Yebra, donde habría de recoger las reliquias de santa Eurosia, que allí se hallaban escondidas, para llevarlas a la catedral de san Pedro, de Jaca, ciudad que a la sazón se estaba repoblando de nuevo.

10. P. RAMÓN DE HUESCA, op. cit., p. 220.



Obedeció el santo pastor. Se fue a la cueva que el ángel le había indicado y, efectivamente, encontró el cuerpo de la santa, aunque solamente el tronco y la cabeza, admirablemente conservados íntegros, con la frescura de carne y de piel con vida. De lo que habrán sido los brazos y las piernas, jamás se ha podido saber nada.

De alguna manera entendió el pastor que la cabeza de la mártir no quería salir de Yebra y por esto la dejó en la iglesia parroquial de aquella villa, para que fuera venerada en el mismo lugar del martirio. Puso con todo cuidado el tronco de la santa en sus alforjas y se fue camino de Jaca.

Dios ilustró el peregrinar del pastor con una bella señal de veracidad. Y por dondequiera que pasaba, las campanas de las torres soltaban sus badajos y tañían alegremente y solemnes sin que las moviera nadie. Fueron precisamente las campanas de Jaca echadas al vuelo por una mano invisible, las que advirtieron a los jacetanos para que salieran a las afueras a esperar algún regalo que Dios les mandaba. Y salió toda la clerecía y todo el pueblo que hubieron gran gozo al enterarse que se trataba de las reliquias de la gloriosa santa Eurosia <sup>11</sup>.

Y en Jaca sigue aún la parte más insigne del cuerpo de aquella santa que en sus montañas alcanzara la palma del martirio. Abogada contra la sequía, nunca se ha oído decir que, después de haber sido sacada en procesión tan venerable y venerada reliquia, no haya llovido antes de los tres días siguientes. Por cierto que en aquellos mismos días del caminar del santo pastor, estaban los campos tan secos, que ya la miseria asomaba lúgubre por la comarca. Y a la vista del tesoro, el cielo derramó copiosamente su bendición en forma de ubérrima lluvia que reavivó las plantas y los corazones.

11. La lección V del oficio actual de la santa data la traslación de sus reliquias a la catedral de Jaca hacia el año 1072. Algunos, siguiendo a JULIÁN PEDRO, *Chronica adversariaque commentus*, creen que el hallazgo del pastor tuvo lugar en el 935.

## HIMNOS Y SECUENCIAS EN HONOR DE SANTA EUROSIA

EL CULTO LITÚRGICO.—Los calendarios del *Sacramentarium signatura 5* y del *Missale sign. 11* del Archivo de la Catedral de Huesca, datados, respectivamente, como del siglo XII y XIII, no nombran la festividad de santa Eurosia, cuya memoria aparece únicamente en el *Breviarium oscense sign. 14*, del siglo XIV, y aún añadida por una mano no anterior al siglo XV. Y la *Consuetudo oscensis sign. 21*, del siglo XV, del mismo Archivo que los otros códices, establece: *Fiat per totam diocesim duplex de sancta Eurosia, ex eo quod per ipsam multa fiunt miracula et corpus suum gloriosum reperitur in iaccensi sede.*

De todo esto se deduce que el rezo de santa Eurosia se introdujo en la diócesis oscense a lo largo del siglo XV, con solemnidades de rito doble, como manda la *Consuetudo* y como apunta la añadidura del citado breviario. Y, además, que los textos litúrgicos se tomarían del *de communi virginis et martyris*.

Sin embargo, dentro del obispado de Huesca, hubo la excepción de Jaca, donde se rezaba de esta santa con anterioridad al siglo XIV, por lo menos. El *Breviarium oscense sign. 13*, mal llamado del obispo Montcada, del mismo Archivo, fue escrito para la canónica de San Pedro, de aquella ciudad y en su calendario, línea correspondiente al *VII kalendas iulii*, se lee escrito por la propia mano del copista del códice: *Eurosie uirginis*, más la rúbrica *IX lectionum*. Pero en el cuerpo del manuscrito no aparece ni el más ligero texto propio de la festividad litúrgica en honor de santa Eurosia.

El sorprendente hallazgo de los himnos y secuencias objeto de este artículo, obliga a creer la existencia de un oficio de la repetida santa propio y exclusivo de la canónica de Jaca. Un tal Fernando Basurto, ciudadano jaqués, soldado que fue de los Reyes Católicos, dice que vio un manuscrito hecho a principios del siglo XV por un racionero de Jaca, con noticias de la santa mártir, en el que él mismo se inspiró para dictar su biografía en versos endecasílabos<sup>12</sup>. Abrigo la sospecha de que el manuscrito de que habla Basurto sería una copia del oficio litúrgico de la santa. En su tiempo fue el pergamino del anónimo racionero el único monumento literario eurosiano que se conservaba, porque los libros de

12. P. RAMÓN DE HUESCA, op. cit., t. VIII, p. 216.

la catedral de Jaca, junto con la mayor parte de su archivo, habían desaparecido a consecuencia del tremendo incendio del año 1440 que destruyó gran parte de la magnífica iglesia románica.

Quizá fuera debido a la misma desaparición de libros litúrgicos y al posible hecho de que después del incendio el culto a santa Eurosia sufriera una profunda crisis, el que en el siglo xvi fuera redactado el nuevo oficio, aprovechando parte del anterior y perfilando mejor las lecciones históricas conforme a la más completa narración de la biografía eurosiana debida sin duda a la devoción del citado Basurto. Este nuevo oficio aparece por primera vez en el *Breviarium tarraconense*, editado el año 1523 por el arzobispo Pedro de Cardona. Unos años más tarde el obispo de Huesca Pedro Agustín daba a la stampa el *Breviarium oscense* —en el año 1547— que también incorpora este rezo con obligatoriedad para toda la diócesis <sup>13</sup>.

Modernamente, en 1902, la Sagrada Congregación de Ritos concedió a la diócesis de Jaca, erigida tal en el siglo xvi, un nuevo rezo, el actual, que difiere substancialmente de aquél.

EL OFICIO MEDIEVAL.—Las antífonas y los responsorios que figuran en el oficio redactado en el siglo xvi ofrecen la curiosa particularidad de estar redactados en verso. Aunque a primera vista dan la sensación de ser pequeñas composiciones métricas sin ninguna interdependencia, debidamente examinadas, se descubre un doble nexo que las une: el metro y el temario. Puestas en orden según las exigencias de la métrica y los requisitos de continuidad narrativa, se ha obtenido de manera flúida una serie de himnos y secuencias, perfectamente arquitecturados, que encajan a maravilla dentro de los postulados de la himnología sagrada. La parte himnódica y secuencial del oficio medieval de santa Eurosia es completa. Únicamente sufre el vacío de la falta de la música que correspondería a cada una de estas composiciones.

Es posible que también formaran parte de este oficio las lecciones I, II y III que figuran en el breviario de Tarragona. Lecciones escritas en prosa rimada, cortas y sencillas como corresponde a las lecturas de maitines de aquella época.

Delicado es el problema de datar los himnos y secuencias de santa Eurosia, al no poderse seguir trayectoria alguna a través de manuscritos

13. P. RAMÓN DE HUESCA, op. cit., p. 481-470.

que hubiesen llegado hasta nosotros. Pero teniendo en cuenta el estilo, la narración misma, más comedida, más dentro del sentido histórico que la grandilocuente del siglo xvi, así como la circunstancia de haber sido aprovechados estos versos para antífonas y responsorios, no parece desacertado datar tales composiciones como de fines del siglo xii o principios del xiii.

Es indudable que nuestros poemas se deben a una misma inspiración poética y a un mismo autor. Sobre quién sería éste no puede ni siquiera barruntarse un nombre. Únicamente es dado creer que sería altoaragonés, y posiblemente de Jaca, atendiendo a las alusiones geográficas de los Pirineos, Jaca y la cueva de Yebra de Basa. Considerada, además, su formación liturgista, se vislumbra tras su anonimato un hábito canonical perteneciente a la canónica de la ciudad pirenaica.

LOS HIMNOS Y SECUENCIAS.—Sabido es que los himnos litúrgicos fueron escritos para ser cantados en las diversas horas canónicas. Y que durante la Edad Media hubo una gran afición a las *secuencias* y *prosas*, composiciones literarias con caracteres específicos, de formas estilísticas libérrimas, con melodías silábicas, que se cantaban después de la lectura de la epístola de la misa. Los himnos guardan siempre una rigurosa uniformidad de verso y de estrofa. Pero no las secuencias, que admiten las más variadas formas métricas y estróficas, con la particularidad de presentar pareadas las que podríamos llamar estrofas, con el fin de poder aplicar una misma melodía en las dos.

Es de advertir que no hay seguridad de que los presentes poemas eurosianos nos hayan llegado completos, sobre todo por lo que se refiere a las secuencias.

En cada estrofa se hace constar la aplicación que ha tenido en el oficio del siglo xvi, según la edición del P. Ramón de Huesca.

*Himno «Exultent rivi»*.—Es un poema tetrástrofo de dímetros yámbicos, rítmicos los versos pares y catalectos los impares, de homofonía cruzada *abab*. Tiene todas las características de haber sido el himno de I Vísperas en el oficio medieval de santa Eurosia. A manera de breve síntesis, narra la pasión de la mártir jacetana:

I	Exultent rivi flumina	<i>antifona 2 del III Nocturno</i>
2	et montes pirenei	
	in virginis magnalia	
4	et in conspectu dei.	

II	Insurrexerunt perperam	<i>ant. de Prima</i>
6	a fide alieni	
	adversus regis filiam	
8	nefandi sarraceni.	
III	[Et] posuerunt laqueum	<i>ant. de Sexta</i>
10	[virgini] peccatores	
	[hi] quos in legis nucleum	
12	[no]scimus transgressores.	
IV	Deos esse demonia	<i>ant. 1 del I Nocturno</i>
14	dum virgo protestatur	
	excusa carnis palea	
16	pro christo ventilatur.	
V	Laudavit nomen domini	<i>ant. 2 de Laudes</i>
18	nam ipse est suavis	
	quod nomen omni nomini	
20	preest ut pupi maris.	
VI	In eius fortitudine	<i>ant. 2 del II Noct.</i>
22	sunt omnes conturbati	
	que iam est a formidine	
24	data securitati.	
VII	Ancillam tuam domine	<i>ant. del Nunc dimittis</i>
26	in pace dimissisti	
	quam hanc pro tuo nomine	
28	affligi permisisti.	
VIII	Enarrant celi gloriam	<i>ant. 2 del II Noct.</i>
30	dei celestis viri	
	qui suam hanc consociam	
32	noverunt accersiri.	

Es un tanto ambiguo el sentido de II 5-8. No está claro si *nefandi sarraceni* sea complemento de *regis* o sujeto de *insurrexerunt*. Históricamente no sería incorrecta esta interpretación: «En vano se levantaron los apartados de la fe contra la hija del nefando rey sarraceno». Y es que, a principios del siglo IX, en que posiblemente fue martirizada santa Eurosia, los muladíes de Huesca y los Banu Qasi y el jefe Bahlul ben Marzuq—que serían los *a fide alieni*—se sublevaron repetidas veces contra el emirato de Córdoba—*regis nefandi sarraceni*—. Si se acepta esta traducción habrá conexión entre las frases de esta estrofa y las de la siguiente, que habla, sin especificar, del «cepo que los árabes prepararon a la virgen». Con ello se querría significar que los fieles del emir habrían inculpado a la santa de adhesión a los rebeldes muladíes. Hase de confesar, sin embargo, que todo esto no aparece muy claro y que con las palabras *regis filiam* es posible se haya querido aludir a santa Eurosia, sin que ello signifique que el poeta medieval le adjudicara una regia prosapia, como quiere la tradición tardía.

Las primeras sílabas de los versos III 9-12, cerradas dentro de claudátor en el texto, han sido añadidas por mí en la creencia que esta estrofa fue forzada al convertirla en antifona, quizá con la intención de hacerla cuadrar en una melodía acomodada. En el verso 10 he cambiado el *sibi* que figura en la edición del P. Huesca por *virgini*, para que adquiriera la debida corrección métrica.

*Himno «In huius alme virginis»*.—Este himno, de cinco estrofas de versos dímicos y yámbicos rítmicos y de rima cruzada, fue incorporado como tal en el oficio de santa Eurosia para ser cantado en los maitines. Aunque originariamente parece haber sido escrito para himno de Completas. Para su composición fueron plagiados algunos versos de otros himnos, como el I 4 y II 8.

Su idea central es pedir la intercesión de santa Eurosia para el perdón de nuestros pecados, a fin de merecer el beneficio de la lluvia:

- |     |                                 |
|-----|---------------------------------|
| I   | In huius alme virginis          |
| 2   | et martiris dulcissime          |
|     | laude da pacem famulis          |
| 4   | lucis creator optime.           |
| II  | Finem aptas principio           |
| 6   | bono largiris operi             |
|     | fructum finali termino          |
| 8   | qui mane iungis vesperi.        |
| III | Roris perfusa celici            |
| 10  | Eurosia pinguedine              |
|     | nostra nos roget subtrahi       |
| 12  | ne mens gravetur crimine.       |
| IV  | Ut pluvialis laticis            |
| 14  | procuret stillicidium           |
|     | siccis terris latibulis         |
| 16  | celorum pulset intimum.         |
| V   | Trino deo et simplici           |
| 18  | prece supplicatoria             |
|     | sit postulamus cernui           |
| 20  | laus honor virtus gloria. Amen. |

*Himno «Est admirandum domine»*.—De este himno se han conservado solamente tres estrofas. Es muy posible que hubiera más. Consta cada estrofa de seis versos dímicos yámbicos, rítmicos el primero, segundo, cuarto y quinto, y catalectos el tercero y sexto, rimando *aabcch*. Quizá en el oficio antiguo figuraba como himno de Laudes.

Desde un punto de vista hagiográfico es muy interesante. De él se

desprende la creencia de que santa Eurosia fue virgen no sólo de hecho, sino también en la intención. Razón por la cual no pudo venir a España para desposarse con el rey cristiano. Además, de aquí también se desprende la probabilidad de que Eurosia hubiese profesado en algún monasterio altoaragonés:

- |     |                             |                            |
|-----|-----------------------------|----------------------------|
| I   | Est admirandum domine       | <i>ant. 1 del I Noct.</i>  |
|     | 2 ab angelo et homine       |                            |
|     | nomen tuum beatum           |                            |
|     | 4 quo beata pertulit        |                            |
|     | eurosia nec renuit          |                            |
|     | 6 penarum cruciatum.        |                            |
| II  | Laus eius in ecclesia       | <i>ant. 5 de Laudes</i>    |
|     | 8 cum quo regnat eurosia    |                            |
|     | in gloria sanctorum         |                            |
|     | 10 terrenum sponsum renuens |                            |
|     | celestem prorsus ambiens    |                            |
|     | 12 festivum et decorum.     |                            |
| III | O flos vernantis gratie     | <i>ant. del Benedictus</i> |
|     | 14 aufer hostis fallacie    |                            |
|     | a servulis timorem          |                            |
|     | 16 eurosia celicola         |                            |
|     | fac ut mollia et frivola    |                            |
|     | 18 sint nobis in horrorem.  |                            |

*Himno «Aurora lux».*— Otro pequeño poema que también figura en el oficio eurosiano del siglo xvi, como himno de Laudes. Son cuatro estrofas de versos dímeters yámbicos rítmicos, de homofonía cruzada:

- |     |                              |
|-----|------------------------------|
| I   | Aurora lux resplendeat       |
|     | 2 in devotorum cordibus      |
|     | lumen diei fulgeat           |
|     | 4 exultet celum laudibus.    |
| II  | Christe qui sanctam virginem |
|     | 6 decorasti virtutibus       |
|     | da nobis fortitudinem        |
|     | 8 plasmator deus hominis.    |
| III | Ut resistamus vitiis         |
|     | 10 spernentes mundi prospera |
|     | in fine da certaminis        |
|     | 12 beata nobis gaudia.       |
| IV  | Huius precatu supplici       |
|     | 14 tue nos inherentie        |
|     | subde mercede dupplici       |
|     | 16 summe deus clementie.     |



*Himno «Mirificasti domine».*—Otro bello poema tetrástrofo de versos dímetros yámbicos uniformemente rítmicos, de homofonía cruzada, menos en las estrofas II, de rima *aabb*, y VIII, en *abba*. Quizá fuera éste el himno de II Vísperas.

Este himno canta la victoria de santa Eurosia y celebra su patrocinio. Creo que fue precisamente la estrofa IX la que dió origen a la tradición tardía que hace a santa Eurosia hijo de los reyes de Bohemia:

I	Mirificasti domine	<i>ant. de Completas</i>
2	eurosiam mirifice	
	quam adornasti [...]	
4	virtutibus salvifice.	
II	Hec est regalis civitas	<i>ant. 3 del II Noct.</i>
6	hec montis sion summitas	
	quam aquilonis latera	
8	non violarunt extera.	
III	Si prorsus omnis innocens	<i>ant. 3 del I Noct.</i>
10	scandit in montem domini	
	revera hanc omnipotens	
12	suo attraxit culmini.	
IV	Ad te de luce vigilat	<i>ant. 3 de Laudes</i>
14	cor fervens huius virginis	
	martirizata iubilat	
16	cum cetu dulcis agminis.	
V	Expleto carnis onere	<i>resp. 3 del II Noct.</i>
18	alleviata convolat	
	ad christum dato munere	
20	quod ante mortem postulat.	
VI	Beata gaudet funere	<i>resp. 3 del II Noct.</i>
22	iaccensis urbs et iubilat	
	hoc divino fit opere	
24	quod laus iugis intitulat.	
VII	Patrocinatur valide	<i>resp. 1 del III Noct.</i>
26	toti prorsus confinio	
	virginitatis fervide	
28	ut resonat opinio.	
VIII	Perscrutando scrutinio	<i>resp. 1 del III Noct.</i>
30	pestes abscedunt varie	
	et clades multifarie	
32	ipsius patrocinio.	
IX	Multe letentur insule	<i>ant. 2 del II Noct.</i>
34	letetur et bohemia	
	gentis prorsus incredule	
36	omnis absit blasphemia.	

*Secuencia «Hierarchia trina gaude»*.—Un tanto complicado es el problema de las estrofas que hemos agrupado en esta secuencia. Teniendo en cuenta las características que suelen presentar tales composiciones, y sobre todo a la vista de las que escribe el *Prosarium Troparium* del Archivo de la Catedral de Huesca, he creído haber hallado la solución a base de agrupar las estrofas de igualdad métrica. Y el resultado ha sido el siguiente poema, perfectamente lógico en el desarrollo de su contenido narrativo, panegírico y deprecatorio.

Las estrofas I, II, V y VIII constan de tetrámetros trocaicos con hemistiquio llano de acento sobre la séptima sílaba y hemistiquio esdrújulo de acento en la quinta, con homofonía interna y externa. Las estrofas III y IV son de movimiento yámbico con dos hemistiquios esdrújulos con acento sobre la sexta y, también, de rima interna y externa. Finalmente, la VI y VII están escritas en versos trocaicos y yámbicos, sin demasiada regularidad, formando hemistiquios y de rima igual que las demás:

I	Hierarchia trina gaude en spirat ecclesia	<i>Himno Visperas</i>
2	lux inmensa digna laude martiris eurosie hostium collisa fraude antique nequitie.	
II 4	Adoremus christum regem celestis militie	<i>Invitatorio de</i>
	qui beate vite legem contulit eurosie	<i>Maitines</i>
6	.....	
III	Dum pater hanc proposuit terreno dare nuptui	<i>resp. 2 del I Noc.</i>
8	christus eam desponsavit celesti celibatui quam etiam exposuit malignorum conflictui	
10	picturata virtutibus divinis parens nutibus omni se dedit ictui.	
IV 12	O felicitatis rosarii rosa rubens eurosia	<i>ant. del Magnifi-</i>
	celestis sanctuarii habitatrix egregia	<i>cat de I Visp.</i>
14	fac nos erroris varii devitare contagia proles illustris regia	
16	et demonis nefarii allidere prestigia.	
V	Currit velox veneranda martir ad martirium	<i>resp. 3 del I Noc.</i>
18	a nephandis decollanda cum turmis fidelium et in celis coronanda cum choreis virginum	
20	mors in vitam terminanda et a sanctis expectanda in terra viventium.	
VI 22	O proles magnifica virtutibus mirifica	<i>ant. del Magnifi-</i>
	signis crebescens mundus obstupescit	<i>cat de II Visp.</i>
24	in sanctorum meritis coequaris pre ceteris cunctisque presentibus magna laus accrescit.	
VII 26	Eurosia subveni alma martir interveni pro nostro facinore apud dei numen	

- 28 ne in hoc exilio pirata vel inspilio  
 infelici vomere misceat acumen.
- VIII 30 Patri nato pneumatique laus honor et gloria *Himno Vesperas*  
 eadem laus utrobique multis applausoria
- 32 hic regnanti et ubique eterna memoria. Amén.

En el oficio eurosiano del siglo xvi fue aprovechada esta secuencia para himno de maitines, del que forma parte, tal como están, las estrofas I y VIII. Como las otras no valían a este fin, por no guardar la uniformidad métrica requerida, fueron sintetizadas en tres estrofas nuevas que, por otra parte, incorporaban a la parte poética del nuevo rezo la ya bien perfilada tradición según la cual santa Eurosia fue hija del rey de Bohemia y vino a España para casar con el último de los monarcas visigodos.

Son los tres siguientes tercetos de tetrámetros trocaicos con hemistiquios llano y esdrújulo:

- I Hec Bohemia natione nata regis incliti  
 virgo pura mentis bone stabilis propositi  
 et fortis in passione corporis expositi.
- II Hec cum rege hispanorum maritanda mittitur  
 turme tuende virorum nobili committitur  
 sed in via malignorum a turbis invaditur.
- III Hec invasa trucidatur cum sua familia  
 trucidata coronatur summi regis filia  
 iam effecta suffragatur multis sua gratia.

*Secuencia «Exultemus mentali gaudio».*—Es otra narración de la vida de santa Eurosia que completa la de la secuencia anterior, de la que quizá formase parte originariamente. Está escrita en versos rítmicos de movimiento trocaico, con dos hemistiquios, uno llano de acento en la tercera sílaba y otro esdrújulo, con el acento sobre la cuarta. La homofonía es solamente externa, aunque incidentalmente, y como por casualidad, aparece también en la cesura de algunos versos:

- I Exultemus mentali gaudio *resp. 3 del III Noc.*  
 2 celebremus festum devotius  
 cuius scimus iuvari radio  
 4 pietatis vere quamtocius  
 in ipsius laudis preconio  
 6 desudantes surgamus ocius.
- II Sacrosancta plaudit ecclesia *resp. 1 del I Noc.*  
 8 novo plausu nova letitia  
 dum illustris martir eurosia

	10	mundum liquit petens celestia rosa rubens sponsi triclinia	
	12	decoravit mira fragantia.	
III		Subarravit eam rex glorie	<i>resp. de I Vesperas y 2 del I Noct.</i>
	14	mundialis expertem excorie ut ex textu patet historie	
	16	virginalis fit pudicitie iam collega et laus munditie.	
IV	18	Pari sorte hec cum familia	<i>resp. 2 del II Noct.</i>
		comitante in celis fruitur aspernendo promissa vilia	
	20	nec promissis nec minis flectitur cor sincerum forti constantia	
	22	tenens christi amorem nectitur.	
V	24	Confundantur superbi emuli	<i>ant. de Tercia</i>
		et in membris sint semper tremuli nam iniuste in sanctam virginem	
	26	perpetrarunt cruentem rabiem.	
VI	28	Longe salus a peccatoribus	<i>ant. de Nona</i>
		fidei contradictoribus qui cervicem sacrate virginis	
	30	amputarunt funestis gladiis.	
VII	32	Benedicat spelunca dominum	<i>ant. 4 de Laudes</i>
		ubi non est accessus hominum in qua virgo sumpsit martirium.	

*Prósula «Regis nata»*.—No puede asegurarse que este poemita fuera escrito para santa Eurosia. Ni siquiera la nombra. Y su contenido puede muy bien pasar como un texto del oficio *de communi*. En el del siglo xvi figura como responsorio primero del segundo nocturno de maitines. Su estilo recuerda el de las prósulas que se cantaban después de la última lección de la hora nocturna.

Consta de tres grupos de versos, compuestos cada uno por tres dipódicos trocaicos y un dímetro trocaico catalecto, rimando *aaabaaabaaab*. Su agradable juego de palabras encierra estas dos ideas: Cristo, prendado de Eurosia, la desposó y ella no rehusó el martirio:

Regis nata  
2 roborata  
spe firmata  
4 penas non abhorruit  
delicata  
6 deo grata  
morti data

- 8 solo tenuis corrui  
adornata  
10 sociata  
adamata  
12 quam christus concupivit.

*Las lecciones de Maitines.*—Forzoso es, aunque sólo sea a título de inventario, terminar la «poética» del oficio de Santa Eurosia con la transcripción de las lecciones de Maitines, en prosa rimada, tal como aparecen en los Breviarios de Tarragona, de 1523, y de Huesca, de 1547:

## BREVIARIO TARRACONNESE 1523

*Lectio I:* Beatissima igitur Eurosia virginitatis lilio decorata et passionis roseo cruore perfusa duplici meruit aureola insigniri tum propter virginitatis integritatem quam oblinuit tum etiam propter martyrii acerbitatem quam sustinuit.

*Lectio II:* Eurosia ethimologice bona rosa, rosa suavitatis et redolentie, rosa puritatis et innocentie, rosa stabilitatis et patientie. Redolentia et suavitas causantur in ipsius fame divulgatione, innocentia et puritas in finali continuatione: patientia et stabilitas in martyrii perpesione.

*Lectio III:* Dicitur Eurosia a rore et satians, duplici enim rore satiavit indigentes spirituali videlicet et temporali, spirituali per morborum curationem, temporali per pluvie terre aride inundationem.

## BREVIARIO OSCENSE 1547

*Lectio VIII:* Igitur non ociose hoc nomen Eurosia illi impositum est, quod bona rosa interpretatur. Est enim rosa suavitatis et redolentie, rosa iucunditatis et gratie, rosa confortationis et convalescentie, rosa puritatis et innocentie.

Ceterum quia euro pluviali vento comparata, aréscentem terram fecundis imbribus irrigat, cunctisque egrotantibus implorata, corporis et anime medelam prebet, Eurosie idest prosperitatis et bone sanitatis nomen divinitus est adeptum.

¿Serán en realidad estas lecciones, más que una simple prosa rimada, el comentario a otra poesía que se ha perdido? La riqueza de rima y de imágenes inducen a responder afirmativamente.